



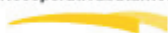
## LOS PRIMEROS TROPIEZOS

En Noviembre de 1953 se debió reparar por completo el generador lo que ocasionó nuevos gastos. Luego se fueron conectando nuevos usuarios, tanto que se comenzó a saturar la capacidad del motor generador. Los problemas técnicos fueron cada vez más frecuentes, debiéndose recurrir, durante un tiempo a un motor prestado, un Thornycroft, suministrado por el entonces Director de la Escuela Industrial de la Nación, Sr. Angel Manelli. Después se volvió a poner en servicio el motor de la Cooperativa pero al poco tiempo quedó fuera de servicio y Batán se vio nuevamente sin suministro de energía por algún tiempo, hasta que unos meses después se consiguió arrendar uno a la Provincia de Buenos Aires (proveniente de la ciudad de Chivilcoy), hecho que nos cuenta en un apartado, el entonces tesorero de la Cooperativa, Don Carlos Martínez. Pero estas soluciones eran parciales. Era evidente que frente al crecimiento de la localidad, había que buscar una fuente de energía más importante y segura, y así se pensó en conversar con la empresa estatal "Agua y Energía".

Pronto se iniciaron las negociaciones, para traer la electricidad de la flamante Central termoeléctrica "9 de Julio", que aún hoy funciona en la zona del puerto de Mar del Plata. Estas gestiones fueron llevadas a cabo por Don Emilio Larraya (para ese entonces Presidente de la Cooperativa) y Don Carlos Martínez, junto con empresarios del sector de la piedra, especialmente el Señor Rómulo Soncini quien fuera Gerente de la cantera Yaraví. En un recuadro aparte transcribimos textualmente el maravilloso relato que el Sr. Soncini hace de la entrevista que ambos mantuvieron con el entonces Interventor de Agua y Energía, el Almirante Frola, ya que es mejor el testimonio directo de la voz de los protagonistas para ver cómo eran las cosas en ese entonces.

A partir de allí la principal preocupación de los cooperativistas pasó a ser, cómo conseguir los recursos económicos para afrontar el pago a Agua y Energía, de la ampliación de la línea, para el cual había un plazo de tres años. Estos trabajos iban a significar un enorme esfuerzo para la Cooperativa, pero era un desafío muy importante que iba a consolidar una fuente de energía abundante y segura para una localidad en crecimiento. Si bien hubo ciertas resistencias a asumir ese compromiso, que iba a traer implícito mayor esfuerzo de parte de los asociados, primó la idea de progreso y de mirar hacia el futuro.

Las negociaciones con "Agua y Energía" prosiguieron con una serie de reuniones mantenidas en Buenos Aires, por el Presidente y el Tesorero de la Cooperativa con directivos de la empresa estatal. Pero hubo demoras, en parte por lo complicado de las tramitaciones, en una época en que las comunicaciones no estaban tan desarrolladas como en la actualidad, y en gran parte también por los terribles sucesos del País, en el año 1955. Prácticamente todas las negociaciones mantenidas con el Almirante Frola, obviamente quedaron relegadas ante la





caída del gobierno, y hubo que comenzar de nuevo. Después de arduas gestiones ante las nuevas autoridades, el contrato con la Dirección de Agua y Energía se firmó el día 28 de Octubre de 1955. En ese convenio la Dirección de Agua y Energía se compromete a construir 17 Kilómetros de líneas aéreas para 33.000 volts., 9 sub-estaciones de transformación, con un total de 1075 Kw. y 2 Km. de línea de baja tensión, de 3 x 50 x 25 mm<sup>2</sup>. para suministrar corriente trifásica. La Cooperativa por su parte se compromete a aportar la suma de \$ 150.000, constando en el contrato la garantía personal de Don Emilio Martín Larraya.

